



Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias  
Sociales  
ISSN: 1316-9505  
gitdcs@hotmail.com  
Universidad de los Andes  
Venezuela

Manjarrez Betancourt, Martín

La conformación de la antropoética a través de la tutoría académica en educación superior. El caso  
del posgrado

Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, núm. 15, julio-diciembre, 2009, pp. 379-394  
Universidad de los Andes  
Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65213215006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

## La conformación de la antropoética a través de la tutoría académica en educación superior. El caso del posgrado\*

Martín Manjarrez Betancourt

**Resumen:** Actualmente hablar de violencia, de guerra, terrorismo, de cambios climatológicos, de daño ecológico y deterioro social, es hablar de crisis humanitaria. Con la globalización está ocurriendo la pérdida de lo humano a través de la hegemonía del mercado, de la tecnología, de la informática, y eso puede ocurrir gradual o súbitamente. En los tiempos en que vivimos deben conciliarse la materia y el espíritu, la naturaleza y la cultura, la ciencia y las humanidades, propiciando un reencuentro entre la tecnología y el humanismo, integrando la memoria y el proyecto. En esto consiste el reto de la educación, por ello creemos que el nuevo paradigma de la educación es la conformación de la antropoética. En este trabajo se expone el proceso de conformación de la antropoética, sus términos conceptuales y las nociones de conformación, complejidad, tutoría académica, capital cultural. Hemos seleccionado la estrategia institucional de la tutoría académica y el escenario de la educación superior, específicamente el posgrado, por que es en este nivel de la educación, donde se generan diversas líneas de investigación y de conocimiento que derivan en prácticas de aprendizaje para los demás niveles educativos, lo que permite el exigente proceso de conformación de la antropoética de generación en generación, para alcanzar el objetivo de salvar a la humanidad logrando la humanización planetaria.

**Palabras clave:** antropoética, complejidad, tutoría académica, educación superior (posgrado), formación humana

**Abstract:** Currently about violence, war, terrorism, climate change, environmental damage and social deterioration is talk of a humanitarian crisis. With globalization is occurring loss of humanity through the hegemony of the market, technology, information, and that may happen gradually or suddenly. In the times we live must be reconciled matter

---

\* Fecha de recepción: 30-04-2009.

Fecha de aceptación: 08-07-2009.

and spirit, nature and culture, science and humanities, encouraging a rapprochement between technology and humanism, integrating the memory and the project. Herein lies the challenge for education, why we believe that the new paradigm of education is shaping the antropoethic. This paper describes the process of shaping the antropoethic, conceptual terms and notions of structure, complexity, academic tutoring, cultural capital. We chose the strategy of the tutoring and the scenario of higher education, specifically graduate, because it is at this level of education, which create different lines of research and knowledge that lead to learning practices for other educational levels, allowing the demanding process of shaping the antropoethic from generation to generation, to achieve the goal of saving humanity achieving global humanization.

**Key words:** antropoethic, complexity, academic tutoring, higher education (graduate), human training.

**Résumé:** Aujourd’hui, parler de violence, de guerre, de terrorisme, de changements climatologiques, de dommage écologique et de détérioration sociale est synonyme de crise humanitaire. La globalisation entraîne la perte de l’humain à travers l’hégémonie du marché, de la technologie, de l’informatique, tout ceci pouvant se produire de manière progressive ou subite. Ces temps-ci nous obligent à rapprocher la matière de l’esprit, la nature de la culture, la science des lettres tout en favorisant une rencontre entre la technologie et l’humanisme où il faut intégrer la mémoire et le projet. Voilà le défi de l’éducation, par conséquent, nous croyons que le nouveau paradigme de l’éducation est celui de la constitution de l’antropoética dont le processus est présenté dans ce travail ainsi que ses termes conceptuels et les notions de conformation, complexité, direction de recherche, capital culturel. Nous avons choisi la stratégie institutionnelle du direction de recherche et le cadre de l’éducation supérieure, en particulier, celui des études de 3e cycle car c’est justement à ce niveau de l’éducation où surgissent des lignes différentes de recherche et de savoir aboutissant à des pratiques d’apprentissage pour les autres niveaux éducatifs. Tout ceci nous permet la mise en œuvre de l’exigent processus de l’antropoética de génération en génération afin d’atteindre l’objectif de sauver l’humanité grâce à l’humanisation de la planète.

**Mots clés:** antropoética, complexité, direction de recherche, éducation supérieure (études de 3e cycle), formation humaine.

El daño ecológico, social y moral; la sobre población; la brecha cada vez más amplia y nítida de la desigualdad; el materialismo creciente, aunados al falso principio reduccionista de que conocer es la forma máxima para dominar y la asociación de ideas entre conocimiento y utilidad (Morin, 2000), han propiciado la idea del hombre jerárquicamente superior. Contribuyendo todo ello a que pese sobre el hombre la amenaza de su autodestrucción.

Todos esos poderes extraordinarios que tiene la humanidad de construirse a sí misma y a su destino, la han llevado a caer en un desequilibrio, el hombre se incendia así mismo (González Juliana, gaceta UNAM, N° 3860, Méx.).

Ante ese oscuro y tenebroso panorama, se ha tratado de aportar con el presente trabajo una forma de permitir la realización del hombre con la **educación**. Es precisamente en este rubro de la educación, donde se plasma la esperanza de salvaguardar la humanidad.

Para ello se conforma un marco conceptual donde se abordan categorías importantes como complejidad (humana e individual), comprensión y antropoética, que servirán de apoyo para desarrollar y explicar como en la medida que la educación superior (posgrado) se enfoque a trabajar para la humanización de la humanidad, se efectuará la doble conversión de la educación; recibir educación para obedecer la vida y, para el día de mañana, ser los orientadores y guías de la vida, lograr el reconocimiento de la unidad planetaria en la diversidad individual, la enseñanza del respeto al otro, tanto en la diferencia como en la identidad consigo mismo, la enseñanza y desarrollo de la ética en su triple aspecto de la solidaridad, de la comprensión y de la ética del género humano (Morin, 2001).

Es así, que desarrollando todos estos aspectos en sus diversas fases se tratará de consensuar que la conformación de la antropoética a través de la tutoría en el posgrado, es sumamente esencial, por que conlleva, entonces, a la esperanza de lograr la humanización de la

humanidad, es decir, la esperanza de preservar y salvaguardar a la humanidad, a través de la educación, que le permita realizarse.

### **Antropoética**

Hoy, como antaño, el mundo entero se agita en el odio y la violencia, la sociedad internacional se commociona con los atentados, bombardeos y guerras civiles que convulsionan gran parte del mundo, como los bombardeos de Israel sobre la franja de Gaza o como el atentado realizado en un hotel de la ciudad turística de Bombay, en la India, donde falleció una pareja de turistas mexicanos. Diciembre 2008, un atentado narcoterrorista en la zona norte de México llamó la atención porque no sólo eran armas de alto calibre, sino que se utilizaron granadas fragmentarias. El deterioro de la sociedad, no es un tema nacional, lo es planetario, ante ello los tratadistas opinan, como José Manuel Estrada (1987), quien propone implantar un nuevo estado de conciencia sobre el planeta.

Algunos otros, como Morin (2001), sugieren el retorno al humanismo, postulando que para evitar una tercera hecatombe en el planeta, es necesario cambiar la conciencia, la condición humana, poner una nueva humanidad en marcha. Resultando así fundamental reflexionar no sólo sobre el tema de la violencia que por si sólo es crudo, sino también sobre la descomposición social y el deterioro del medio ambiente.

¿Cómo investigar sobre temas complejos como lo son la sociedad y el individuo?

Reflexionar sobre estos tópicos, evitando caer en reduccionismos, estructuras, en lugares comunes, en pensamientos simples, soluciones mágicas o simples especulaciones, lo hacen algo más complejo, una tarea ardua y extremadamente difícil. Para empezar, sugerimos analizar que el individuo es un sujeto sumamente complejo y que al ser productor de la sociedad la hace compleja, lo que implica, a su vez, complejidad de la especie.

¿Qué le hace ser al hombre un sujeto complejo?

Sólo mencionaremos que su complejidad se basa en su naturaleza, que no es el simple ser biológico que se concretaba a conceptualizar el paradigma cartesiano, sino que también lo conforma una esencia antropológica, psíquica, ecológica, sociológica; que tiene objetividades y a la vez es subjetivo, que es un ser racional y a la vez tiene magia y mitos. Por ende, las sociedades humanas, tal como ocurre en los individuos, atraviesan por etapas que suelen ser cruentas, depredativas, llegando a tomar matices dolorosos. Momentos que llegan a caracterizarse por expresiones exaltadas de violencia y barbarie. No es nada difícil encontrar muchos ejemplos históricos en países o regiones, como los que enunciamos al inicio, en los cuales pareciese que efectivamente el único calificativo válido para el ser humano es la de bestia infame y alevosa.

Frente a estas barbaries, surge la pregunta de fondo: ¿qué hacer? Ante la complejidad del problema y la, ya citada, del sujeto, existirán diversas teorías y posibilidades de responder a tal cuestionamiento. Habrá quienes asumirán la posición pesimista-miedosa, pensando que el ser humano es un depredador natural y que como lo critica Foucault (2004), sólo vigilándolo y castigándolo ejemplarmente es posible controlarlo.

Y entonces aquí entra la acción del Estado para que a través del Derecho ejerza el control social, así, en el discurso del Derecho, castigan con penas más severas, incluso aclaman la pena de muerte, quienes valoran todo desde un ángulo casi profético y asumen que simplemente son señales del fin del hombre, en consecuencia, no hay nada que hacer. Hay aquellos que creen que la solución es divina, que no existe poder humano que logre controlar la violencia sin engendrar más violencia.

Con este trabajo pretendemos establecer un acercamiento a las cegueras del conocimiento (Morin, 2005) para aclarar que el hombre no es un sujeto simple, no es un simple ser biológico, sino

que es un ser síquico, antropológico, sociológico, ecológico, con un pensamiento y un comportamiento sumamente complejos, y si se concientiza sobre nuestra complejidad, es fácil darnos cuenta que el origen de muchos de los problemas humanos sigue, al igual que en la antigüedad, en el mundo occidental u oriental, siendo el mismo... La educación.

Bajo la influencia del método cartesiano, se ha producido la inteligencia ciega (Morin, 2005), conduciendo a construir una sociedad basada en la educación cuyo objeto básico es formar al individuo en el manejo tener-hacer (Damm, 1989); la ceguera del conocimiento ha producido que la educación se enfoque en un sistema funcionalista que instruya hombres aptos para contribuir con el sistema económico (sea capitalista, liberalista, o neoliberalista) convirtiendo al individuo en una máquina productora que puede conducirse a cualquier parte menos a su realización, porque ha perdido su libertad de decidir-se (Damm, 1989), renunciando a vivir una vida plenamente humana.

El hombre aumentó su cantidad de vida, se masificó y cosificó, ha querido vivir mejor, sin ser mejor, renunció a los horizontes cualitativos por los cuantitativos, se ha limitado a la posesión de bienes materiales. Este cauce educativo es una consecuencia lógica de la denominada sociedad de consumo (Chomsky, 2004), en la cual el ser humano se valora por su capacidad de consumir, así, mientras mayor sea su consumismo será más alta su autoestima.

Tener los mejores y más lujosos autos, lujosas casas, más comodidades, entre más lujos, más éxito social, lo que en el pobre es un defecto, en el rico es una virtud. La libertad de posesión (tener) y la libertad operativa (hacer). Sin embargo, estas posibilidades del ser humano contemporáneo no le otorgan el verdadero ejercicio de la libertad óntica (libertad de ser), la cual, se ha conducido a esclavizar al hombre al bien-tener y al bien-hacer, que lo llevan al bien-estar, olvidando el bien-ser.

La tendencia de búsqueda frenética por el tener ha llevado a afianzar una sociedad fuertemente inequitativa, en la cual unos pocos tienen mucho y otros tienen muy poco, provocando un caldo de cultivo de problemas bastante complejos para la humanidad, tales como la delincuencia, la corrupción, la violencia, etc. Es urgente abordar la educación bajo un componente que hasta ahora, creemos poco tratado: una conciencia de la concepción compleja del género humano, una ética propiamente humana, es decir, una ANTROPOÉTICA.

La antropoética debe considerarse como una ética de la conciencia de la conceptualización compleja del género humano que comprende la triada individuo ↔ sociedad ↔ especie, donde las interacciones entre cada uno de sus elementos los hace sostenerse, retroalimentarse y religarse. Cada uno de estos términos es a la vez co-productor de nosotros, es a la vez medio y fin de los otros. Toda concepción del género humano significa el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia a la especie humana.

La educación del futuro, desde nuestro punto de vista, deberá considerar la antropoética, es decir la ética de la triada individuo ↔ sociedad ↔ especie, de donde emergen nuestra conciencia y nuestro espíritu propiamente humano.

La antropoética no pide una espiritualidad o religiosidad específica, puesto que se puede ser espiritual y no religioso o ser muy religioso y no espiritual, sino una ética que permita al ser humano su autonomía individual, pero a la vez, su participación comunitaria, su sentido de pertenencia a la especie humana, lo que le permita descubrir que en el cosmos hay un orden, pero también un desorden. Andar en el camino sinuoso, incierto y riesgoso del conocimiento complejo, que lo lleve a valorar su interior, su entorno y su contexto, a tomar conciencia de ser un ser físico, pero también biológico, antropológico, síquico, ecológico, sociológico, etc., que lo hace ser

complejo por decisión, necesidad y, especialmente, porque asume la responsabilidad sobre sí-mismo, sobre su planeta, sobre su cosmos, trabajando en conocerlos y entenderlos, pero con la certeza de que el final del camino del conocimiento es incierto e infinito, lo que lo hace seguir conociendo, avanzando, desarrollando habilidades y estrategias para asumir el riesgo del conocimiento complejo.

La solución de sus problemas complejos, como la delincuencia, terrorismo, corrupción, violencia, deterioro ecológico, etc., creemos que no se consigue bajando la cabeza o aislando con la esperanza de que todo se resuelva solo o por intervención divina. Pensamos que no se les puede enviar el mensaje a los violentos o a los criminales de que están ganando sólo porque han logrado intimidarnos.

Ante tales barbaries sangrientas, deterioros social y ecológico, consideramos que hoy, más que nunca, el mundo entero requiere, ante la latente amenaza de que se produzca una tercera hecatombe mundial, que se le dé un giro a la educación, que se trabaje para acelerar la práctica de una educación basada en la antropoética. Una antropoética fundamentada en una vivencia ética de la triada individuo ↔ sociedad ↔ especie y no simplemente moralista, una ética de la humanidad, una ética del discernimiento, del intelecto, del conocimiento de lo complejo, como capacidad para decidir qué ponemos dentro de nosotros, evitando poner tanto odio, rencor, violencia, tanta basura que sea foco de antivalores que nos hacen deshumanizarnos; la ética de la austeridad que evita comprar y comprar simplemente por imposición social (por la burla de traer una ropa fuera de moda, un carro que consideran carcacha, un celular pasado, instrumentos, que quizás sí sean pasados, pero nos sirven para vestirnos, transportarnos o comunicarnos) y no por necesidad (Bourdieu, 1999).

Lo anterior requiere una ética del estudio donde aprendamos que no hay absolutos, que el conocimiento es tan complejo que tiene riesgos e incertidumbres, mas no por ello debemos dejar de aprender,

de investigar, sino desarrollar estrategias educativas para modificar e innovar, para conocer, entender y comprender las antinomias, las antípodas, el orden y el caos que existen en el cosmos y que no pueden separarse por que uno es sustento del otro, entender a la naturaleza, al ecosistema, comprender las disfuncionalidades y no caer en la ceguera, en el engaño, acercarnos un poco a la realidad, aun cuando esta sea tan dinámica que no nos permite nunca alcanzarla (Mannheim, 1987); la ética del gusto existencial por la vida y con la vida, el respeto y el valor por ella, no sólo por el hecho de estar vivos, sino aprender a respetarla y valorarla (Latapi, 2002).

Pero ¿cómo lograr educar en la antropoética? Para ello creemos que es necesario voltear la mirada hacia las estructuras, programas e instituciones educativas que son las que formarán a los docentes, investigadores y tutores venideros, que a su vez formarán a las futuras generaciones (Latapi, 2004).

Entonces ¿hacia dónde dirigir la mirada, hacia la educación básica, hacia la media-superior, hacia la superior, o bien, hacia el posgrado?

La respuesta la encontramos en lo que afirman Ruiz et al. (2006),<sup>1</sup> que en México se requiere un posgrado más fuerte y, al mismo tiempo, con una calidad más homogénea, con garantía de excelencia, pues no puede pensarse elevar la calidad en la educación básica o media superior, sino se tiene un posgrado sólido, donde se forme a los docentes que impartirán clases en el resto de los niveles educativos.

Así, nos hemos enfocado al posgrado, ya que creemos que este nivel de estudios cobra gran importancia, porque forma recursos humanos del nivel más alto que puede tener un país. Es el nivel donde se forman los futuros enseñantes de los otros niveles educativos, por lo que estimamos necesario irrumpir aquí, para dar ese cambio que la educación necesita, formando en la antropoética, atendiendo a lo que González<sup>2</sup> denomina la crisis del humanismo que hemos

venido padeciendo en los últimos tiempos, debido a la demasía, exceso y la soberbia. Contemplamos la antropoética en la formación de los alumnos de posgrado, con el objetivo de que comprendan que el conocimiento no es para dominar a la naturaleza, ni mucho menos al hombre, la asociación entre conocimiento y utilidad debe desecharse. La antropoética nos muestra que el conocimiento hace posible desentrañar los millones y millones de misterios que encierra el universo.

Creemos que la conformación de la antropoética permitirá a los alumnos de posgrado asumir los riesgos y enfrentar las incertidumbres que depara el conocimiento complejo. Se contempla la enseñanza de una ética del conocimiento, que les haga entender que la naturaleza no es un objeto para apropiárselo y sacarle provecho (utilidad); que es su entorno, su hábitat, por lo que destruirla, es destruirse a sí mismos, enseñarles que deben asociar el conocimiento con la innovación, la creatividad, la modificación, la generación de un pensamiento crítico que les permita la construcción de nuevos paradigmas o la discusión de los actuales, que permita un desarrollo económico y social, más justo, más equitativo.

¿Qué cualidades requieren los alumnos de posgrado para la conformación de la antropoética?

Consideramos que la antropoética requiere, al igual que la educación, de la decisión consciente y clara de los alumnos del posgrado de que:

Educacion

- Asumir la humana condición individuo ↔ sociedad ↔ especie en la complejidad de nuestra era.
- Lograr la humanidad en nosotros mismos en nuestra conciencia personal.
- Asumir el destino humano en sus antinomias y plenitud.

Pero ¿qué comprende en sí la antropoética en los alumnos del posgrado?

En su comprensión estimamos que la antropoética, permitirá que los alumnos del posgrado asuman la misión educativa y de formación humana del nuevo milenio, la cual consistirá en un trabajo constante para:

- Trabajar para la humanización de la humanidad.
- Efectuar el doble pilotaje del planeta; es decir, los alumnos de posgrado deben obedecer la vida y a la vez guiarla.
- Lograr la unidad planetaria en la diversidad; los alumnos del posgrado comprenderán que las fronteras y limitaciones de los territorios, no están en la geografía, sino sobre el mapa.
- Respetar en el otro, a la vez, tanto la diferencia como la identidad consigo mismo.
- Desarrollar la ética de la solidaridad.
- Desarrollar la ética de la comprensión.
- Para posteriormente ellos, como futuros docentes, investigadores, tutores, enseñen la ética del género humano.

Ahora bien ¿cómo transmitir, cómo enseñar, cómo reunir todos esos elementos y disposiciones para la conformación de la antropoética en los alumnos del posgrado?

El conflicto magisterial, que actualmente existe en nuestro país nos ha dejado entrever la crisis de las instituciones, específicamente, la de las instituciones educativas ante la descomposición del tejido social, esta crisis es un signo más del deterioro social, apareciendo en el fondo del conflicto magisterial un hecho que no se ha vislumbrado, que nadie cuestiona:

¿Al entrar la humanidad en crisis, arrastra con ella sus instituciones educativas, por ser la educación un producto cultural y la cultura en sentido genérico, un producto de las interacciones

de la triada individuo ↔ sociedad ↔ especie? O bien ¿son las políticas educativas el origen y causa de todos los problemas de la humanidad?

Estas son palabras mayores, son algo fuertes, estremecedoras, pero que sin duda alguna, cuestionan la viabilidad de la escuela. Como todos los axiomas cartesianos, la escuela se presenta como un paradigma, en el cual se afirma que ninguna persona, sea niño, joven o adulto, puede aprender sin dosis de enseñanza escolarizada y, en consecuencia, como dicen y pretenden hacer creer nuestras autoridades gubernativas en materia de educación, que es necesario reformar la calidad de esta enseñanza escolarizada (Gil Olmos, Revista Proceso, 1668, Méx.). ¿Será tan simple el problema de la humanidad, del país, que con una simple reforma a la enseñanza escolarizada bastará para solucionar sus problemas tan complejos?, ¿o será una ceguera más que no los deja ver la complejidad de la humanidad y de sus problemas?

Consideremos la historia, antes del siglo XVII la humanidad no necesitó de dosis de enseñanza escolarizada para sobrevivir y crear cultura, ya que la escuela surgió en el siglo XVII como una propuesta de Comenius (2005). Así, en este sentido, habría que agregar que si la educación ha entrado en crisis no es por que la enseñanza de los profesores sea deficiente, y menos por su escasa actualización, por lo que consideramos no hay tal necesidad de obligarlos, sobre todo al sector magisterial recalcitrante a regresar a las aulas, sino por que las autoridades con sus políticas educativas, se han apartado de los postulados de Comenius, se ha dejado de servir a los fines de su creación histórica.

Por su parte, Illich (2004) ha mostrado a la escuela como una estructura injusta de segregación social que se convirtió en el monopolio absoluto de la enseñanza para acceder al poder, es decir, a los puestos profesionales. Ha generado a lo largo de su existencia una parálisis de la capacidad innata del hombre de aprender.

Las políticas educativas han sido tendenciosas, han criminalizado el aprendizaje independiente, el que se da en el seno de la familia, del hogar, ya sea, con los padres, con los hermanos mayores, o con algún pariente o conocido de la comunidad, quienes por su capital cultural (Bourdieu, 2000), seducen, convirtiéndose en tutores. Se ha afirmado por decreto que nadie puede saber sino posee un papel certificado, provocando un subdesarrollo en la confianza del hombre en aprender por sí mismo a través de lo que la familia, la comunidad, el tutor, le da y necesita. La competencia en la carrera del aprendizaje la han hecho, además de cruenta y cruel, más segregativa, pues acceder al saber y, luego, al trabajo, en medio de una sociedad más demandante de escolaridad, la educación especializada o del posgrado, deja de ser una posibilidad para todos, aunado a que los empleos profesionales están saturados, la educación profesional es para unos cuantos que de antemano se someten a la dosis de calidad que las autoridades gubernativas han determinado, generando así una nueva clase de pobres y segregados.

Por ello planteamos que la tutoría académica es el vehículo que nos conducirá a la formación humanitaria, pero, para ello, debe romper con los paradigmas tradicionales escolarizados y enfatizar más en el aprendizaje que en la enseñanza, es decir, que su finalidad no será transmitir conocimientos sino orientar de forma individualizada para la formación humana del alumnado. El rol del tutor, más que instruir, es formar, centrándose en enseñar para comprender la complejidad humana.

### **Conclusiones**

El sistema tutorial en los programas de posgrado, estimamos debe abordarse desde una concepción compleja del género humano. Es decir, desde una ética propiamente humana. Por ello creemos que una de las estrategias institucionales idóneas para alcanzar los objetivos de la educación y llegar a la construcción de estudios serios

Manjarrez B., Martín. *La conformación de la antropoética a través de la tutoría...* Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Julio-Diciembre, N° 15 (2009): 379-394.

sobre la conformación antropoética de los alumnos de posgrado, es la **tutoría**. Donde es posible trabajar la voluntad de aprender. Es por ello que en el tutor se contempla una manera de alcanzar la formación de cada uno de los alumnos del posgrado, es decir, una conciencia individual más allá de su individualidad.

Si el aprender, como dice Sicilia significa obtener una nueva habilidad o un nuevo entendimiento, vislumbramos al tutor como la estrategia en el campo educativo para que se dé ese nuevo entendimiento de la ética humana y se construya la conformación antropoética en los alumnos de posgrado.

La antropoética como un nuevo entendimiento que conlleva esperanza, la esperanza de lograr la humanidad como conciencia y ciudadanía planetaria, que comprenda a la vez, como toda ética, una aspiración y una voluntad hacia un país mejor, hacia un planeta cada vez mejor, sin olvidar que ello en sí es una apuesta a lo incierto.

### Notas

- <sup>1</sup> Rosaura Ruiz, quien fue la secretaria de Desarrollo Institucional de nuestra máxima casa de estudios (UNAM).
- <sup>2</sup> Conferencia publicada en la gaceta UNAM, semanal, p. 10, México, 8 de diciembre del 2005.

### Referencias

- BOURDIEU, P. (1999). **Razones prácticas, sobre la teoría de la acción.** Barcelona, España: Ed. Anagrama.
- BOURDIEU, P. (2000). **Capital cultural, escuela y espacio social.** México: Ed. Siglo XXI.
- COMENIUS, J. A. (2005). **Didáctica magna**, 15<sup>a</sup> Ed, México: Ed. Porrúa.
- DAMM ARNAL, A. (1989). **Libertad: esencia y existencia.** 2<sup>a</sup> ed., México: Ed. Editora de Revistas S.A. de C.V.

Manjarrez B., Martín. *La conformación de la antropoética a través de la tutoría...* Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Julio-Diciembre, N° 15 (2009): 379-394.

- CHOMSKY, N. (2004). **El nuevo orden mundial (y el viejo)**. Barcelona, España: Ed. Crítica.
- ESTRADA, J. M. (1987). “Libertad de enseñanza”. En **Libertad responsable y educación: nuevos desafíos para el docente**. Buenos Aires: Montserrat
- FOUCAULT, M. (2004). **Vigilar y castigar (nacimiento de la prisión)**. México: Ed. Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- GIL OLMOS, **Revista Proceso**, 1668, México.
- GIMENO SACRISTÁN, J. PÉREZ GÓMEZ, A. (1997). **Comprender y transformar la enseñanza**. Madrid, España: Ed. Ediciones Morata S.L.
- GONZÁLEZ, Juliana. (2005). Gaceta UNAM, semanal, p. 10, México, 8 de diciembre del 2005.
- GONZÁLEZ LUCINI, F. (2001). **La educación como tarea humanizadora, (de la teoría pedagógica a la práctica educativa)**. Madrid, España: Ed. Grupo Anaya S.A.
- ILLICH, I. (2004). **La sociedad desescolarizada**. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- LATAPI SARRE, P. (2002) **La moral regresa a la escuela**. México: Ed. Centro de Estudios de la Universidad, Plaza y Valdez Editores, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LATAPI SARRE, P. (2004). **El debate sobre los valores en la escuela mexicana**. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- LLANES TOVAR, R. (2001). **Como enseñar y transmitir los valores: guía para padres y maestros**. México: Ed. Trillas.
- MANNHEIM, K. (1987). **Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento**. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.
- MORIN, E. (2000). **Los siete saberes necesarios para una educación del futuro**. UNESCO.
- MORIN, E. (2001). **El método V. La humanidad de la humanidad: La identidad humana**. Ed. Seuil.
- MORIN, E. (2005). **Introducción al pensamiento complejo**, 8 ed. Barcelona, España, Ed. Gedisa, S.A.

Manjarrez B., Martín. *La conformación de la antropoética a través de la tutoría...* Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Julio-Diciembre, N° 15 (2009): 379-394.

RUIZ, R. ARGUETA, A. MARTÍNEZ, A., CORRALES V. y HERNÁNDEZ, B. (2006). **Los estudios de posgrado en México: diagnóstico y perspectivas.** UNESCO-IESALC, IPN; UNAM. UAS. SICILIA, Javier. **Revista Proceso**, p. 50, 1668, México.

### **Hemerografía**

**Revista Proceso**, semanal No. 1668, México, 19 de octubre del 2008.

**Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado**, año/vol. 18, no. 001, Universidad de Zaragoza, Zaragoza España.